



NÚM. 10878

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
"fácil" cobro. --Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin
61 y J. Jones, Faimberg-Montmartre, 31.

admisibles, y por vez primera la luz

admirables, y por vez primera la luz ha reproducido ella misma, gracias a un maravilloso artificio, todos sus colores con un brillo y un diaphanidad

Requiere: tan solo para ver bien las imágenes, con todas sus bellezas, y querías sobre un bastidor recubierto de tela blanca. De este modo la ilusión es completa.

poco indecisa, como los antiguos re-
troos al daguerrectipo, que para verlos
era preciso buscarlos en Luz.

Ast se poate, mai aproximativ

reconstruir los edificios destruidos por la
supresión de los muros, inadmisi-
bles, maraña, coils y coils. Los
Los Ser. Lúmere han reunido ad-
estudios y experiencias por eso mismo
Aún no hace un mes que Mr. G. A. Ri-
chard presentó a la Academia de Ci-
cias de París una prueba de la
logía, por un procedimiento nuevo,
ingenioso y por demás interesante. Ge-
neralmente, cuando se quiere obte-
ner la fuerza de calor de un

chés sucesivos; el primero se toma de

gras de un cristal amarillo; por eso el
guante, todo lo que es amarillo en e
objeto, sale a blanco en el cliché.
...El mismo modo se prepara con a
modo, después de un cristal rojo, para
que la placa no se imprime en el de
de rayos de color. Por último, el mismo
cliché se prepara de modo análogo
para eliminar el color azul. Así se de

neutres o jocosos distintos en negro co

los blancos correspondientes á cada uno de los colores fundamentales.

78. BIBLIOTHECA DE ELI ECO DE URTAGEN

no sin haberse mirado antes en el espejo. Todavía

— Dos corceas son un mismo tallo, dijo Lumley: pero donde voy a tomar tan pobre comparación! Qué señorita linda quisiera parecerse a una corceza que es fruta tan vulgar, tan poco interesante, menos para los muchachos de las escuelas gratuitas? No puedo prescindir de asociar la idea de las corcezas con la de un hombre pequeño, con su ebupia muy rebelde, sus zapatos bien ajustados, que lleva una de sus faltriqueras llenas de billetes de piedra y la otra con caritas para pelear, en la mano derecha tres medallas peniques y en la mano izquierda un palo en cuya punta van dos corcezas gemelas (una y la hermana).

—Siempre tenéis una idea más bonita, dijo Carolina riéndose; detos voy salir con vuestra amiga.

—Es favor que me habéis, pero no admito epíteto de amigo, y os digo al diablo de la melancolía. Por vosotros, señores míos, sea esta vida apacible que desfogura el espíritu viviente de corazón, para nosotros los hebreos, la política, el gobierno, la economía, el homicidio. Entre estas profesiones apacibles hay una profesión mejor: también tenemos una profesión que nos abraza que es la gloria. Tenemos el privilegio de ser el único pueblo en el mundo que tiene un